

REVISTA BARIÁTRICAS

ENTREVISTA A LA Lic. GRACIELA JASINER

BR.: En primer lugar le solicitamos que se presente y nos de algunos datos de usted y de su actividad, que considere relevantes.

Lic. G.J.: Ante todo agradezco la invitación. Soy psicoanalista miembro de la Escuela Freudiana de Buenos Aires, Lic en psicología en la UBA y Directora del Instituto de Investigaciones Grupales desde hace 21 años. Fui jefa de trabajos prácticos de la Cátedra Teoría y Técnica de Grupos, en la UBA, y ¿qué más contarles? Capacito a muchos profesionales del campo de la salud, la educación, lo comunitario y lo institucional para trabajar con diferentes dispositivos grupales, acá en el interior del país y el exterior, en Universidades, Hospitales, etc

Me interesan especialmente las prácticas grupales y su formalización. Sabemos que en nuestro país se sostienen cotidianamente una enorme cantidad de grupos. Se arman grupos, se inventa, se sostienen, o sea: coexisten muchas prácticas grupales que necesitan ser formalizadas.

Convengamos que los grupos son un horizonte problemático en el que escasean los debates teóricos. Cómo trabajar con grupos? ¿ por qué y para qué? ¿Hacia dónde vamos con lo que hacemos? Y teniendo la responsabilidad de capacitar a tantas generaciones de profesionales que en su práctica cotidiana trabajan con dispositivos grupales, resulta imprescindible formalizar algo de la multiplicidad de discursos que habitan el “saber hacer” de cada uno de ellos, para que no solo trabajen desde la intuición.

BR.: Conocemos su trabajo en psicoterapia grupal y en mi caso al menos soy una ferviente partidaria de esta forma de trabajo para las personas que padecemos de obesidad.

Le pregunto: ¿Cuál es la diferencia entre una PSICOTERAPIA INDIVIDUAL y una GRUPAL?

Lic. G.J.:

Como le dije antes soy psicoanalista y sostengo mi práctica psicoterapéutica de modo individual. Pero tengo desarrollado un método de trabajo grupal. Un modo de abordaje a problemáticas en el campo de las adicciones, los trastornos de la alimentación en general, las obesidades, las anorexias y las bulimias en general, pero también incluiría por ejemplo las diabetes, a través de diferentes dispositivos grupales.

Son grupos que se reúnen en derredor de una tarea, y en este caso también de un padecimiento: *monosintómáticos*, lo llaman algunos.

El mundo actual es un universo globalizado, lleno de marcas masivas y con pocas marcas singulares. El mundo de *los no lugares* como lo llama M. Auges.

La lógica del consumo, ofrece tapar cualquier vacío rápidamente. El ser humano no soporta los rodeos, no soporta que lo que busca nunca es exactamente lo que encuentra. Ud sabe que no encontrar exactamente lo que uno busca y de manera rápida, produce malestar y entonces los humanos buscamos salidas inmediatas, sin demora.

Hubo un anciano vienés llamado Freud que llamó *malestar* a ese desajuste entre lo que buscamos y lo que encontramos y que llamó TÓXICO a todo aquello que brinda una *respuesta inmediata*.

Tóxico entonces es lo **inmediato**. Lo que no soporta la espera, la metáfora. Hay vínculos tóxicos con los otros, con la alimentación, con el estudio, con las dietas, etc O no resulta tóxico a veces la relación de nuestros adolescentes con los celulares en tanto les brindan una presencia “inmediata” del otro, a través del *wsp*?

Cualquier relación con otro, nunca podría ser absoluta, ni perfecta, ni total ni mucho menos inmediata. Habrá sinsabores, sorpresas, disgustos, en cambio la comida se ofrece como un recurso inmediato y dominable.

Diferentes autores han trabajado el mundo actual como un mundo *light*. Me refiero por ejemplo a G. Lipovetsky, o a Z. Bauman. En “La era del vacío” Lipovetsky dice que el ser humano actual pasa y se desliza sin detenerse en nada. Universo globalizado en que faltan amarras subjetivas.

Cuántas veces escuchamos a profesionales de la salud mental hablando de la *falta de adherencia* a los tratamientos. Entiendo que inscriptas en la subjetividad de la época, por ejemplo las anoréxicas no es que no tengan *adherencia*, no tendrán adherencia al tratamiento, pero tienen un exceso de adherencia a otra cosa: a un rasgo homogéneo de identificación que se llama, *soy anoréxica*. *En mi experiencia* el trabajo en grupos con recursos técnicos, ayuda a desarmar esa adherencia coagulada, ofreciendo otros caminos estables para reparar el problema de la estructura y renovar el deseo por la vida.

Respecto a abordajes individuales o grupales, la indicación es caso por caso.

Como le dije antes soy psicoanalista y sostengo mi práctica psicoterapéutica de modo individual. Pero vengo desarrollando hace mucho tiempo, un método de trabajo para operar con diferentes dispositivos grupales. Propongo en los grupos trabajar primero desde una trama grupal, para avanzar hacia un trazo singular.

Es un modo de trabajo que llamamos: ***de la trama al trazo***.

A veces el trabajo grupal permite trabajar aspectos como rasgos de carácter, que son tan difíciles de abordar en la clínica individual.

BR.: ¿Por qué considera que los grupos son efectivos?

Lic.G.J.:

Sostengo, y la práctica lo confirma, que lo grupal, aunque no sea estrictamente un dispositivo de *Grupo Terapéutico*, produce efectos.

La eficacia de lo que hacemos resulta una cuestión trascendental en la práctica cotidiana de cualquier profesional. Eficacia no es eficiencia, implica obtener resultados, pero no de cualquier modo ni a cualquier precio. Una estrategia es eficaz si logra no solo un cambio de conducta sino una transformación en la *posición subjetiva* del paciente, lo cual posibilitará que los resultados sean más duraderos.

En ese sentido, parto en el trabajo con grupos de una hipótesis que

*“en los Grupos Centrados en una Tarea (G.C.T.), pueden advenir efectos de transformación en la **posición subjetiva** de cada quien, en el mismo proceso de realización de dicha tarea, sin atravesar los caminos de la confesión”*

Como dije antes, en nuestro país se trabaja con grupos en muy diferentes ámbitos y ante diferentes problemáticas. Se inventan y se sostienen muy diferentes dispositivos, pero hay una falta de teorización, de los dispositivos que se sostienen en esas prácticas, como así también una falta de técnicas articuladas a dicha lógica, para coordinar esos grupos.

La lógica que propongo para pensar y abordar esos grupos, proviene justamente de la evidencia de los cambios en la *posición subjetiva* de cada quien y que a veces es tan difícil lograr en dispositivos individuales.

Sabemos por ejemplo que el ser humano, no renuncia porque si, ni por mandato superyoico a modalidades que no le hacen bien, goces mortíferos, sufrientes, los llamamos en psicoanálisis.

En cambio puede renunciar a eso que le hace mal, a cambio del placer de la creación con otros. Un excelente ejemplo de eso es el cigarrillo. Abandonar ese hábito muchas veces, es sabido, engrosa las filas de nuevos obesos.

El ser humano por estructura tiende a cambiar un goce por otro: *Repetición*, lo llamamos.

En nuestra experiencia hay otro modo posible de que el paciente pueda abandonar aquello que lo hace sufrir, o lo enferma. Y este camino no es sin los otros, sino justamente con otros, creativamente y en derredor de una Tarea. *Transferencia de trabajo* lo llamamos.

Y ¿por qué por ejemplo subrayo la cuestión de la creatividad como recurso? La creatividad es, justamente la capacidad de producir respuestas originales, de inventar con otros nuevos caminos a la eterna repetición de lo mismo.

Entonces, los **otros** y el proceso de realización de una **tarea**, son dos piezas claves que marcan por qué en el

campo de las obesidades, de la anorexia, la bulimia, está a mi entender tan indicado por su eficacia, el trabajo con grupos.

BR.: ¿Qué tipos de grupos hay y cuáles recomienda?

Propongo una lógica mínima para abordar diferentes dispositivos *de Grupos Centrados en una Tarea (G.C.T.)*. Me refiero a: grupos de reflexión, de discusión, grupos de aprendizaje, grupos terapéuticos, operativos, Talleres, etc.,

Dispositivos grupales hay muchos, en cada uno de los cuales se utilizan diferentes artificios.

En el caso de la temática de Nutrición, entiendo que habitualmente se trabaja con el dispositivo de *Grupos de Discusión*.

El *Grupo de Discusión*, es tal vez el más tradicional de los dispositivos de trabajo grupal. Los *Grupos de Discusión* abrevan en la microsociología americana, Lewin, Mayo, etc de mediados del siglo pasado. Se han hecho algunos cambios pero el fundamento es el mismo. Apuntan a cambiar la conducta.

Quienes tenemos responsabilidades en la clínica, sabemos que el cambio de conducta, a veces es duradero y muchísimas veces no.

Me llama la atención que hasta donde conozco las diferentes corrientes en trastornos de la nutrición, varían profundamente en la estrategia alimentaria o de intervención quirúrgica o no, etc, pero varían muy poco entre sí, en los dispositivos grupales que implementan.

Respecto a los tipos de grupos, según mi experiencia, en el campo al que nos estamos refiriendo, son especialmente recomendables los grupos monosintomáticos, los talleres y los grupos de reflexión.

Pienso que para este campo no es recomendable el grupo terapéutico, y que en cambio es altamente recomendable el *grupo de reflexión*, y más específicamente el dispositivo de *Taller*.

Por supuesto que se podría profundizar en cada uno de estos dispositivos, en las diferencias y beneficios de cada uno.

BR.: Es conocido su trabajo incorporando diferentes manifestaciones artísticas en el trabajo en grupo. ¿Cuál es la importancia del arte en el trabajo grupal?

Lic.G.J.:

Es correcto lo que ud plantea. Nuestro método de trabajo abrevia en el arte. ¿Qué quiere decir esto? Que nos nutrimos en el arte, pero no solo en el arte, también en el psicoanálisis, la filosofía, la literatura, los mitos, la música, etc.

¿Y qué nos brinda el arte? La posibilidad de transformar las propias marcas en un estilo. Dicen que *las marcas personales de cada quien si no devienen estilo, se convertirán en destino*. O sea mucho mejor que devengan estilo.

Además el arte tiene la característica de velar y revelar al mismo tiempo, de bordear el vacío, lo insoportable, lo traumático. Y dije bordear, no suprimir ni anular. Y esta resulta una cuestión crucial en lo que hace a la eficacia de los grupos, y el arte nos enseña muchas veces el camino posible, para ni negar el vacío o lo insoportable, ni develarlo brutalmente. Como dije antes: bordearlo y en el caso de los grupos el desafío de un buen coordinador es propiciar modos de bordearlo con otros.

Como se irá dando cuenta en este tipo de grupos que propongo, no se trata del recurso de la clásica interpretación psicoanalítica, sino de otro tipo de **intervenciones** de quien coordina.

También le cuento que cuando hay arte, hay algo del misterio, de lo enigmático, de lo irresoluble, de lo paradójico que se sostiene. Y justamente la dirección que propongo para estos abordajes grupales es la de poder sostener más opciones que la del dilemático blanco o negro.

Entonces la formación de nuestros coordinadores está a cargo de especialistas en diferentes ramas del arte. Nos interesa que nuestros docentes sean apasionados de lo que hacen. Porque cuando uno enseña, más que contenidos, transmite la pasión por lo que hace. Luego en nuestros grupos podremos trabajar para

darle un ejemplo con técnicas de escritura, de creatividad, con recursos musicales, recursos lúdicos, juegos teatrales, técnicas psicodramáticas, trabajamos con mitos, etc.

BR.: Hablemos de multirecursos, por favor: ¿cuáles utiliza usted y porqué en cada caso?

Lic.G.J.:

Coordinar grupos es un oficio y éste se adquiere con mucha experiencia y formación.

Uno se acerca al campo de trabajo con una caja de herramientas, que contiene recursos teóricos y técnicos.

Vengo planteando que el campo grupal es complejo, y que no alcanza con la palabra para que nuestros abordajes resulten eficaces.

El trabajo se enriquece y resulta más eficaz si también se *interviene* utilizando Recursos técnicos. Hablo de *intervenir* porque es el modo como me gusta denominar a la participación de un coordinador más allá de la función interpretante.

Por eso antes le explicaba que no son grupos específicamente terapéuticos. No es vía la interpretación clásica psicoanalítica que esperamos producir cambios en este tipo de grupos.

Nos servimos de la lógica psicoanalítica y dentro de ella, especialmente los desarrollos de J. Lacan, para pensar los grupos y los padecimientos, pero intervenimos con Multi recursos Técnicos.

Le aclaro que cuando decimos *Multirecursos técnicos*, no nos referimos a la técnica en el sentido del *know how*, sino en el sentido de la *Techné* de la antigua Grecia que estaba más relacionada al arte, a la poesía..

Obviamente esto plantea la cuestión de la formación del profesional que trabaja con grupos. Si lo hará intuitivamente o sostenido por una capacitación acorde a la dimensión del campo en que está trabajando.

Dice M. Foucault que cualquier profesional se acerca al campo de trabajo con una caja de herramientas Pero en esa formación nosotros le brindamos a quien trabaja con grupos una *caja de herramientas*.

Dicha caja incluye: 1) Nociones de una lógica para pensar los pequeños grupos- 2) Recursos Técnicos para coordinar con eficacia y 3) El trabajo sobre si mismo en diferentes experiencias de capacitación grupal que cada coordinador sería mejor que atravesara en su formación.

Coordinar grupos es una tarea compleja y necesita de recursos técnicos adecuados. La coordinación de grupos es una artesanía.

Muchas veces por la ausencia de recursos adecuados, el coordinador, ritualiza su práctica, o por el contrario pierde la **dirección** del proceso grupal.

Propongo una **lógica mínima** que permita pensar lo grupal, sus **tiempos, y modos eficaces de intervenir**, en relación a dicha **dirección**.

A lo largo de los años en nuestra Institución, hemos ido creando una modalidad de abordar y pensar los grupos y los equipos que es efecto de la teorización de una lógica mínima para pensar lo grupal y del despliegue de técnicas que provienen de diferentes campos. Cada docente que enseña una técnica es un apasionado, alguien que tiene un saber hacer y su deseo allí orientado y además un vasto recorrido en el campo.

La formación que brindamos no está a cargo de "especialistas" en grupos ni de dinámica de grupos ni de ninguna disciplina afín. Ser únicamente un especialista es encerrarse en un coto de caza, reduciendo el universo a un fragmento. Si uno se vuelve indiferente hacia todo lo que no hace, hará infinitamente peor lo que sí haga.

No se trata de dinámica de grupos lo que enseñamos; usamos algunas dinámicas pero pasadas por el colador de nuestra lógica.

A lo largo de nuestra conversación he insistido que en nuestro país se sostienen a cotidianos una enorme cantidad de grupos y que muchas de esas prácticas necesitan ser formalizadas.

Nos interesa como institución ir generando un pensamiento propio, en movimiento, en cruce con disciplinas y discursos no “oficiales”. Inscribirnos en la más alta tradición del pensamiento pero no asustarnos si conmovemos sus estandartes.

Tomamos algunas coordenadas del antiguo Taller artesanal en que la formación era personalizada. Es una formación que encuentra muchas de sus herramientas y sus modos en lo artístico pero a diferencia de los antiguos talleres nuestra formación en el **oficio de coordinar** no remite a un único maestro.

Entonces , repito, en la formación que brindamos, circulan distintos maestros cada uno apasionado en lo suyo y esta circulación deja a mi entender una marca de no pureza, de no pensamiento único, de intersección, de cruces de caminos.

BR.: Definame brevemente, por favor los grupos terapéuticos, los grupos centrados en la tarea y los grupos de autoayuda. ¿Qué diferencia de calidad hay entre ellos?

Lic.G.J

Los *grupos centrados en una tarea*, como su nombre lo indica se organizan en relación a una Tarea. Con Tarea no me refiero a objetivo sino aquello para lo que el grupo se reúne, lo que causa a los integrantes, y también al proceso, aquello que se irá produciendo con otros, ese recorrido con los otros por las vías de la creación. No olvidemos ese planteo crucial para nosotros de que el ser humano no renuncia porque si, ni por mandatos del profesional a esos goces que le hacen mal, y en cambio es viable, porque esa es la estructura del sujeto, que renuncie cambiándolo por el goce de la creación con otros. O sea reemplazando un goce por otro en un recorrido en la tarea compartida también va introduciendo algo de una demora a lo inmediato, y diferentes mdos de enfrentarse a lo incompleto y lo imposible, para cada quien.

No me gusta el nombre de grupos de *autoayuda*, porque creo que se inscribe en el problema de nuestros días que es un empuje feroz al individualismo, en que el paradigma es que cada uno se ayude a sí mismo. En cambio en los G.C.T. (Grupos Centrados en una Tarea) la idea es que el ser humano necesita del otro.

Además le cuento, vengo trabajando en el último tiempo un concepto que hasta acá era sólo de las neurociencias y de la psicología de la conducta que es el de **Estimulación**. Estoy investigando una noción que propongo que es la de **Estimulación Subjetiva**. Y en ese campo, los grupos específicamente nos ofrecen senderos prínceps.

Le advierto que como todo buen coordinador, hoy dejaré algo en suspenso, un poco enigmático.

O sea a lo largo de esta entrevista dije algunas cosas, pero no todo, y entonces, habrá seguramente la oportunidad de un nuevo encuentro para seguir conversando.

Muchísimas gracias.